

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: El amor en el seminario *Aún*

Cartelizantes: Mariela Ayala, Mónica Conci, Fadia Ledesma, Sebastián Ibañez, Carola Ferrari.

Más Uno: José Vidal.

Rasgo de Carola Ferrari: La letra, el agujero y el litoral.

abitar

Carola Ferrari

¿Es la ausencia de la relación lo que nos exila en estábitat?
¿es por abitarlo que esta relación solo puede quedar inter-dicha?

Jacques Lacan, “El atolondradicho”.

¿Inter-dicha? Me detengo en la barra que separa el inter del dicha. Una pequeña marca entre tantas letras, entre dos significantes. Me detengo en esa marca porque ella me interrumpe el camino, es un obstáculo en mi lectura, y ahora pretendo hacerla obstáculo en mi escritura. La marca, la que hace borde, un espacio, una letra entre letras.

La *letra*, el *agujero* y el *litoral* son los rasgos con los que me propongo abordar el cartel, abordarlo en lectura y abordarlo en una otra escritura.

*Eso no anda sin decir*¹ escribe Lacan, *no andar sin, es hacer pareja*, ¿con qué nos propone hacer allí pareja? ¿Con el vacío? Acaso una escritura posible del vacío, de la ausencia de significantes, ¿cómo se escribe sin palabras? ¿quizá solo con letras? ¿eso es la poesía? Escribir

¹ Lacan, J., “El atolondradicho”, *Otros escritos*. Buenos Aires, Paidós, 2016, p. 476

letras como un eco de una escritura otra, un poco poética, porque toca el cuerpo, lo toca y lo vive o lo toca y lo mata. Porque en ese vacío, donde el *a* fundió su huella y litorales, la poesía nos toca y nos marca, y se mete en los inter-de-la-piel. en los inter-de-una-oreja que llora o ríe porque la poesía se mete en los huecos, en los bordes, en los inter, inter-dicha.

La pulsión en tanto letra, o marca, o pequeña raya que se escribe como barra del inter, la barra que lituraterra entre el inter y la dicha. ¿Acaso este inter será un pequeño preludio de la marca en tanto huella, en tanto hendidura, en tanto muro, amuro?

En los litorales de una huella, una huella de la inexistencia, inexistencia de una relación en tanto significante, *marcar que "nohay" (nyh) huella*² se tratará del intento de escribir una relación entre un-uno y otro-uno, que quieren un-dos, a sabiendas que la suma de uno-más-uno jamás llega al-dos. Hay la falla, y la escritura y la poética danzan en torno a ella.

Hay el uno y el *otro-uno*, el del *otro-lado*, del lado donde no se excepciona, aunque implica torcer la barra, la barra inter-dicha, la barra que tacha *lo-otro*, el otro del cuerpo que, aunque propio, siempre hay que habitarlo, habitando el lenguaje, para hacer enunciado de esta relación, en tanto no-existe. Y ¿será la ausencia de la relación lo que nos exila en estábitat? ¿es por abitarlo que esta relación solo puede quedar inter-dicha?³

Lacan decide abitar sin "h", para interrumpir mi lectura, como lo hizo la barra, la que separa, la ausencia, ahora ausencia de esta letra, que por más muda, clama cuando ausente. *Amarrar a un poste*, eso hace esta falta en tanto letra, o en tanto error, equivocación gramatical, la que se me aparece, y *me* amarra, a la letra, a un poste, o una barra, en tanto inter-dicha, dicha en significantes, la dicha del decir, marca de la letra de una lalengua materna, que no dicha, remite a nada, sin-significación, entre-decires, entre-inter, la letra que habita y abita.

² *Ibíd.* p. 479.

³ *Ibíd.*